

VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 2007.

Percepciones en torno al Envejecimiento en Jóvenes Universitarios: Apuntes en torno a la Profecía Autocumplida.

Florencia Jensen y Natalia Vogel.

Cita:

Florencia Jensen y Natalia Vogel (2007). *Percepciones en torno al Envejecimiento en Jóvenes Universitarios: Apuntes en torno a la Profecía Autocumplida*. VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/25>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCzH/Nmc>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

BELLO, Mariana. 2005 *Prevalencia y diagnóstico de depresión en población adulta en México*. Salud Pública de México. PP S4-11
CATRO-Lizárraga, Marcos. 2006. «Factores de riesgo asociados a la depresión del adulto mayor». *Revista de Neurología, Neurocirugía y Psiquiatría*. Pp 132-7
GONZÁLEZ-CEINOS, Martha. 2001. «Depresión en ancianos, un problema de todos». *Revista Cubana de Medicina General. Integr.* Pp 316-20
HERNÁNDEZ, E., LASTRA, S., URBINA, M., CARREIRA, I. 2002. «Serotonin, 5-hidroxiindoleacetic

acid and serotonin transporter in blood peripheral lymphocytes of patients with generalized anxiety disorder». *J. Int. Immunopharmacol.* 2(7), 893-900.
MARTÍNEZ, María J. 2002. *Depresión y estado de salud en el adulto mayor en el servicio de geriatría*.
OLMOS, Azucena. 2004. «Prevalencia de depresión en adultos mayores del sureste veracruzano». *Epidemiología* pp 37-42.
VARELA, Luis. 2004. «Características del deterioro cognitivo en el adulto mayor hospitalizado a nivel nacional». *Rev. Soc. Per. Med. Inter.* pp 37-42.

Percepciones en torno al Envejecimiento en Jóvenes Universitarios: Apuntes en torno a la Profecía Autocumplida

Florencia Jensen* y Natalia Vogel**

Resumen

El presente trabajo aborda la temática de la vejez y el envejecimiento pero no es el proceso de envejecimiento en sí mismo lo que nos convoca, sino más bien la relación, las imágenes, las comunicaciones que se establecen en torno al envejecimiento, a los adultos mayores, ancianos, viejos, sea cual sea su denominación, y en particular cuáles son las imágenes que los jóvenes en Chile, construyen sobre su propio futuro, como entienden esta etapa vital, cómo la construyen simbólicamente, y cómo puede convertirse esas imágenes en su profecía autocumplida.

Palabras Claves: Envejecimiento, Vejez, Imágenes, Percepciones, Jóvenes, Profecía Autocumplida.

Abstract

This paper is an approach to the aging and old age subject, but not to the aging process itself, but to the relationship, the images, the communications that emerge about the aging process, about the older people, the señor citizens, or whatever can be called, specially, Which ones are the images that younger people in Chile builds about their own future, How do they understand that phase of life, How do they build it symbolically, and

How can this images turn into their own self committed prophecy.

Keywords: Aging, Images, Perceptions, Younger people, Self committed Prophecy.

I. Envejecimiento demográfico

El progresivo envejecimiento de las sociedades, se ha convertido en uno de los fenómenos sociales que más llama la atención desde diversos ámbitos, y que es necesario estudiar a fin de prever las consecuencias no deseadas para las personas. Este se explica principalmente por una baja en la tasa de natalidad y un aumento en la esperanza de vida de la población.

El aumento de la esperanza de vida, los avances científicos en torno a la salud, las bajas tasas de natalidad, las migraciones, etcétera, son todos factores que nos enfrentan, como sociedad global, a situaciones singulares, que desde las ciencias sociales como así también desde los estados, es necesario abordar. Todos estos factores a los que hacemos referencia, tienen como consecuencia el proceso de envejecimiento progresivo de las poblaciones, el cual es el tema que nos convoca.

* Socióloga, Universidad de Buenos Aires. Candidata a Magíster en Antropología y Desarrollo. florencijensen@gmail.com

** Socióloga, Universidad de Concepción. Candidata a Magíster en Antropología y Desarrollo. Natalia.vogel@gmail.com

Si bien lo anterior debe ser celebrado como manifestación de los progresos alcanzados por las sociedades en materia de medicina, avances tecnológicos, disminución de la mortandad infantil, etc., plantea asimismo nuevos conflictos y problemáticas que deben ser sin dudas tomadas en cuenta, sobre todo en sociedades donde se intenta ir en dirección a generar igualdad de condiciones para sus habitantes y sobre todo para construir sociedades más igualitarias, sociedades para todas las edades.

Se estima que este proceso comenzó a hacerse visible desde 1950, año en el cual la población mundial mayor a los 60 años sumaba 205 millones, y sólo tres países tenían más de 10 millones de personas en ese rango de edad (China, India y los Estados Unidos). Luego en el año 2000 este grupo llegó a los 606 millones de personas en el mundo, sumándose siete países más al grupo con más de 10 millones de personas mayores de 60, con cinco sobre los 20 millones (China, India, Estados Unidos, Rusia y Japón). Para el año 2050 se espera que la población de 60 años y más llegue a los 2 billones, con 33 países con más de 10 millones de personas mayores de 60 y 5 con más de 30 millones. Esto de acuerdo a las cifras del informe *World Population Aging*, de la División de Población de las Naciones Unidas (United Nations, 2002).

Esta realidad se constata en todos los países del mundo conforme llevan a cabo el proceso de modernización, de esta forma, en el mismo informe se lee que en América Latina el porcentaje de personas de 65 años y más en el año 1970 era del 4%, luego en 1990 este subió a 4,8%, en el año 2005 ascendió a 6,3%. En el mismo trabajo se muestra una planificación en la cual se observa que en el año 2025 la población de 65 años y más representará el 10,3% del total de la población centro y sudamericana, ascendiendo a 18,5% en el 2050 (United Nations 2006). A pesar de que en América Latina la población está menos envejecida que en el continente europeo, sí se observan países envejecidos, como es el caso de Uruguay, país más envejecido de Latinoamérica con 17,8% de población de 60 años o más, luego viene Cuba con un 15,7%, Argentina con un 13,9% y Chile con un 11,6% (United Nations, 2006). En el caso de Chile, se ve que en los años 50 la esperanza promedio de vida era de 54,8 años, luego, en el año 2000 llegó a los 75,7, es decir en 50 años los chilenos pasaron a vivir en promedio 21 años más. Al mismo tiempo, la tasa de natalidad mermó, pasando en 1950 de un 36,7% de población menor de 15 años, a un 27,8% en el 2000. Es decir, disminuye, por un lado,

la población de joven, esto es, de 15 años o menos, mientras que, al mismo tiempo, aumenta la población adulta mayor, mayor de 60 años. Esto según las cifras del informe «World population prospects: The 2006 Revision and World Urbanization Prospects» de las Naciones Unidas.

En Chile la población adulta mayor representa actualmente el 11,6% de la población nacional, con 1.867.183 personas de 60 años y más, al mismo tiempo, la población menor de 15 años son actualmente 4.054.087 representando el 25% de la población total del país. Esto de acuerdo las cifras entregadas para el 2005 por el Instituto Nacional de Estadísticas, y se espera que en el 2020 el porcentaje de personas mayores a 60 años sea de 17%, con 3.207.729, con tanto al mismo tiempo con 3.751.558 menores de 15 años, representando el 20,2%. De esta forma, se observa como dicha transformación demográfica llevará a una cada vez mayor proporción de adultos mayores con respecto a los otros grupos etéreos, especialmente con respecto a la población menor de 15 años.

No obstante, es un dato que requiere su análisis y reflexión para una mayor comprensión del fenómeno, pero sobre todo para ser traducido en un mayor bienestar e integración en la sociedad para dicha población.

A raíz del cambio en la composición etarea al interior de la sociedad, surgen problemas tales como la escasez de personas capaces de otorgar cuidados a los adultos mayores, especialmente a los de la cuarta edad (mayores de 80), relacionándose este hecho con la incorporación de la mujer al mercado laboral y a los establecimientos educacionales, disminuyendo, de esta forma, la proporción de «cuidadoras», quienes tradicionalmente eran mujeres familiares jóvenes, hoy ellas desean salir a hacer su vida con independencia (Bazo 1998).

Otro elemento que surge a raíz del aumento en la proporción de adultos mayores, es la discusión sobre el sistema de pensiones y la posibilidad de generar condiciones especiales de empleo para los adultos mayores, tales como especificación de número de horas a la semana y el tipo de trabajo. Otro punto que merece ser considerado es la generación de espacios al interior de la sociedad destinados a los adultos mayores, dado que, especialmente en contextos urbanos, se estimula el envejecimiento activo, es menester el habilitar espacios para que los adultos mayores puedan integrarse a la sociedad, esto es, habilitación de plazas y parques, generación de clubes para el adulto mayor (los cuales muchas veces son autogenerados), y de un creciente

mercado orientado a este grupo etario, el que considera principalmente la oferta turística, universidades para la tercera edad, lugares de esparcimiento, etc.

II. Imagen de la vejez

Toda sociedad construye una imagen de sí misma, que va cambiando a través del tiempo, que varía a su vez de acuerdo a los diferentes contextos sociales, a las diferentes culturas, a los diferentes estratos sociales, etc., es decir la imagen que la sociedad crea de sí misma es una imagen histórica y por ende cambiante. Estas imágenes si logran ser fuertes y estables, se van conformando en **estereotipos** sociales. Estos pueden ser definidos como «creencias generalizadas acerca de rasgos que se suponen son típicos o característicos de determinados grupos sociales, estando basadas muchas veces en informaciones ambiguas e incompletas. Estas impresiones son tipificaciones que, a pesar de su inconsistencia, ayudan a los sujetos a estructurar las situaciones de cada día (Schultz, 1974)» (Teresa Gómez Carroza, 2003: 181). Sin embargo, cabe mencionar que estos estereotipos, o mitos, que las sociedades construyen y que se van transmitiendo a través del tiempo, tienden a ser cada vez más resistentes al cambio, se afianzan sin ser puestos en cuestión, sin apenas transformación; con lo cual estos «estereotipos o prejuicios se convierten en esquemas funcionales que activan o dirigen la actuación mucho más que la propia realidad» (Encarni Pedrero García, 3).

En definitiva, muchas veces sucede que el estereotipo va conformando así un prejuicio, que no es más que una actitud negativa que carece de fundamento y está referida a determinados grupos sociales (normalmente asociado a minorías, inmigrantes, etc.). Esto no supone que los estereotipos sean en sí mismos constructos negativos de la realidad social, sino más bien que un estereotipo es «una imagen mental muy simplificada (por lo general) de alguna categoría de personas, institución o acontecimiento que es *compartida*, en sus características esenciales, por gran número de personas». En este sentido, los estereotipos «van frecuente, aunque no necesariamente, acompañados de prejuicios, es decir, de una predisposición favorable o desfavorable hacia cualquier miembro de la categoría en cuestión. (Herni Tajfel, 1984: 171).

Asimismo, desde diferentes estudios, tanto nacionales como internacionales, que abordan la temática del envejecimiento y la vejez, coinciden en demostrar que de manera más que habitual, *las sociedades tienden a*

construir estereotipos o más bien imágenes sobre el envejecimiento y la vejez con fuertes cargas negativas y desvalorizantes, alejándose de lo que los adultos mayores piensan o sienten, o dice pensar y sentir sobre su propia etapa. Vale decir, las imágenes que normalmente construimos sobre la vejez están en cierta medida en contradicción con lo que los propios adultos mayores creen y piensan de sí mismo y de su vínculo con la sociedad, favoreciendo así de alguna manera por un lado, procesos de marginación y discriminación hacia el adulto mayor, pero así también lo que frecuentemente se denomina como «profecía autocumplida», es decir terminan siendo los adultos mayores quienes se autodiscriminan.

«El estereotipo del sujeto anciano tiene, por lo general, una connotación negativa, tanto dentro de la sociedad occidental en general, como dentro del mismo grupo de personas mayores. Esta connotación se debe tanto a referencias externas como a los propios indicadores de la edad, que van creando una definición negativa que acaba consolidando primero la heteropercepción y posteriormente la autopercepción negativa». (Teresa Gómez Carroza, 2003: 181).

Así sucede muy a menudo que «cuando asociamos vejez al estereotipo de declinación mental y física, inconscientemente acabamos rechazando tanto el proceso de envejecimiento como a las personas que son portadoras de él. Según este estereotipo, las personas mayores ya no pueden acrecentarse ni hacer nada para sí mismas ni por sí mismas, puede parecer, erróneamente, que ni siquiera lo deseen ya (Salvarezza, 1991).» (Montserrat Fornós Esteve, 2000: 2).

En lo que la mayoría de los estudios coinciden es en mencionar que los estereotipos que circulan en la sociedad en torno a la vejez hacen referencia a las pérdidas de capacidades de las personas mayores, la postura conservadora que se va radicalizando a medida que pasan los años, que sus capacidades e intereses por las relaciones sexuales decaen o desaparecen, etc. Podríamos continuar enumerando los conceptos/prejuicios que lo acompañan, pero lo importante para rescatar aquí es que la mayoría de las veces las encuestas, los estudios nos informan que los estereotipos que se construyen respecto de la vejez tienden a ser negativos, y que estos persisten y se expanden en la mayoría de las sociedades occidentales. Existe en nuestras sociedades una creciente tendencia a pensar que «tras las fases de crecimiento, de madurez y de apogeo, vie-

nen la decadencia, el ocaso y el fin ineluctable e irreversible». (Puijalon y Trincaz, 1999).

En ese contexto surge el concepto de «viejismo» (del inglés, ageism), el cual definiría específicamente a la estereotipación y discriminación de los adultos mayores. El término fue acuñado en 1969 por Robert Butler, quien lo definió como prejuicio y discriminación contra un grupo de edad en particular, especialmente, contra los adultos mayores. Indica al mismo tiempo que sería una forma moderna de intolerancia social, similar a lo que fue el racismo en el siglo XIX, o el sexismo en el XX (Palmore 1999:4). Esta visión se perpetúa por medio de la cultura, por ejemplo, por la forma en que define lo que es ser un «trabajador» en los spots de televisión, etc, excluyendo en este término a las personas mayores (Robinson 1994:2).

Sin embargo, los conceptos de ageism, estereotipo, o prejuicios sobre la vejez están constantemente siendo revisados. Esto debido a que se ha visto que el prejuicio hacia la vejez tiene particularidades que lo diferencian del resto de conductas prejuiciosas, tales como el sexismo o el racismo, manera de la cual se definió el concepto de ageism en sus inicios. La principal diferencia con respecto al resto de las conductas prejuiciosas estaría en que la edad es una característica cambiante, es decir, se es joven por un tiempo determinado, luego inevitablemente se pasa a ser viejo, en cambio, el sexo o el fenotipo son características que acompañan a las personas durante toda la vida. De esta forma se explica el hecho de que en una investigación realizada en Canadá, se llegara a la conclusión de que los jóvenes (alrededor de los 19 años) son quienes presentan más prejuicios en torno a la edad, viéndose a sí mismos distantes de los adultos mayores, tendiendo a rechazar la idea de pertenecer a este grupo de edad en el futuro, al mismo tiempo, los adultos mayores (en promedio 71 años) mostraron muy pocos o ningún prejuicio hacia los jóvenes, junto a una actitud positiva hacia su propio grupo de edad (Chaspeen, 2005). Luego, se podría decir que en un primer momento los jóvenes tienen actitudes prejuiciosas, las cuales van desapareciendo conforme van siendo ellos mismos adultos mayores.

Sin embargo, los prejuicios hacia la edad permanecen, la cultura moderna, rechaza lo «viejo» al mismo tiempo que enaltece lo «nuevo», produciéndose una negación de los signos del envejecimiento: verse más viejo parece inaceptable para la cultura norteamericana, por ejemplo, lo cual se observa en la gran cantidad de cirugías

estéticas que demandan, el aumento de la industria cosmetológica, entre otras (Bayer 2004).

Se ve la etapa de la juventud como aquella en la cual sólo existe realización personal, 'éxito', mayores posibilidades de encontrar la 'felicidad', etc., vale decir existe una tendencia a la idealización de la juventud, como la mejor de las etapas de la vida. Sin embargo, también podemos afirmar que –y de acuerdo a una investigación realizada en la Universidad de Buenos Aires (Muchnik y Acrich, 1997)- la juventud también es construida en base a nuevos y diferentes estereotipos, el mito de la juventud feliz, y por el otro, nos permite pensar y reconstruir por tanto los mitos en torno a la vejez y el envejecimiento.

Estas conductas prejuiciosas contrastan con el hecho de que la sociedad genera constantemente nuevas alternativas para incorporar a una población mayor creciente, pero estas no logran evitar la modificación en la imagen de la vejez, y de los adultos mayores en la sociedad. El aumento en la cantidad de productos que prometen «retardar el envejecimiento», el mayor número de las cirugías estéticas en la población cercana a los 50, y que en la publicidad se muestre a los mayores como anticuados y desadaptados de las tendencias actuales, hace que se deteriore la imagen de la población adulta mayor en las comunicaciones presentes en la sociedad.

De esta forma, mientras a principio del siglo XX los adultos mayores poseían el valor de la sabiduría y experiencia, hoy estos elementos parecen no tener valor frente a una sociedad que le da por sobre todo importancia a la vanguardia y a la tecnología.

III.1 Descripción del estudio

Dado que el envejecimiento demográfico y sus consecuencias es un fenómeno reciente y creciente, se necesita incentivar la investigación en torno al tema, intentando, por ejemplo, identificar nuevos factores asociados a la generación y transmisión de estereotipos. En este sentido, nuestra ponencia es resultado de una investigación desarrollada en el marco del proyecto Anillos de Ciencias Sociales patrocinado por la Comisión Nacional de Ciencia y Tecnología (CONICYT) y el Banco Mundial, llevada a cabo por el Observatorio Social de la Vejez y Envejecimiento en Chile, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile y cuyo director es el profesor Marcelo Arnold. Siendo los objetivos del observatorio el impulsar investigaciones multidisciplinarias para contribuir a la generación de conocimiento en el campo del envejecimiento y la ve-

jez, se desarrolló la investigación 'Imágenes de los jóvenes sobre la vejez y el envejecimiento'.

El estudio contó con la participación 695 jóvenes de distintas carreras, tanto del área de las ciencias biológicas, matemáticas y sociales, de los cuales 682 respondieron una encuesta de diferencial semántico, y el resto participó de los focus groups. Este instrumento consiste en una serie de pares de adjetivos con una distancia de siete (7) puntos entre cada par, referidos al anciano, anciana y adulto mayor, los cuales deben ser llevados a su polo negativo o positivo dependiendo de la visión de cada uno de los jóvenes. Los pares empleados son: *independiente/dependiente*; *productivo/improductivo*; *eficiente/ineficiente*; *hábil/torpe*; *saludable/enfermizo*; *sexualmente activo/sexualmente no activo*; *frágil/resistente*; *sociable/retraído*; *tolerante/intolerante*; *confiado/desconfiado*; *progresista/conservador*; *no conflictivo/conflictivo*; *ciudadano activo/ciudadano pasivo*; *protegido/desamparado*; *integrado/marginado* y *valorado/desvalorado*. El instrumento se tomó la siguiente forma:

REACTIVO (Adulto Mayor, Anciana, Anciano)	
Independiente	Dependiente
Productivo	Improductivo
Saludable	Enfermizo
Intolerante	Tolerante
Eficiente	Ineficiente
Frágil	Resistente
Progresista	Conservador
Ciudadano pasivo	Ciudadano activo
Desamparado	Protegido
Sexualmente activo	Sexualmente no-activo
Hábil	Torpe
Integrado	Marginado
Confiado	Desconfiado
Conflictivo	No conflictivo
Sociable	Retraído
Valorado	Desvalorado

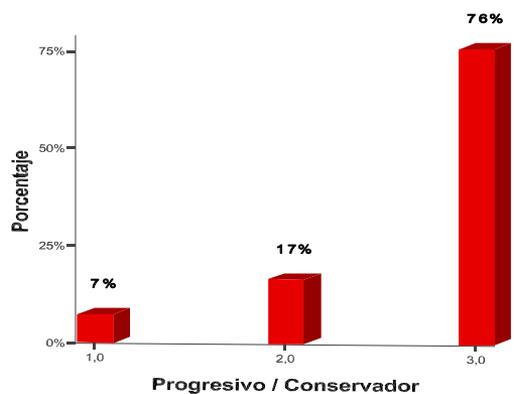
Posterior a la encuesta, trece jóvenes (cinco hombres y ocho mujeres) integraron focus groups para profundizar ciertos puntos que no pudieron ser tratados con profundidad en la encuesta. El diseño fue de naturaleza no probabilística, basándose en el muestreo por conveniencia, el cual opera desde la selección no aleatoria de unidades. De esta forma, se realizó la encuesta a público cautivo que asiste a cursos de forma-

ción general, los cuales concentran a distintas disciplinas en una misma aula. La participación de los estudiantes fue voluntaria, existiendo la posibilidad de no participar del estudio. La muestra estuvo compuesta por un 50,3% de hombres y un 49,7% de mujeres, proporción similar al parámetro nacional y a la matrícula de alumnos de pre-grado de la educación superior universitaria del país. La edad promedio de los encuestados fue de 20,16 años quedando el 76,4% de la muestra concentrada en el tramo de 18 a 21 años.

III.2 Resultados

De acuerdo a los resultados de las encuestas y focus groups vemos cómo las imágenes que los jóvenes construyen sobre esta etapa vital, normalmente contienen fuertes cargas negativas, entendiéndola como pérdida de capacidades, tanto físicas como en algunos casos sociales. A partir de otros artículos que indagan sobre las percepciones que tienen los adultos mayores sobre sí mismos, podemos ver que las visiones de ambas generaciones se contradicen entre sí, ya que normalmente los adultos mayores, mantienen su autonomía e independencia, demostrando a su vez tener intereses diversos, y deseos de realizar actividades que incrementen la sociabilización y su propio bienestar. Al revisar los cuadros vemos que hay ciertos atributos que son evaluado de forma negativa por los jóvenes mientras otros no, o se aprecia una visión neutral. Entre los que plasman una visión negativa tenemos el par Progresivo/Conservador.

Gráfico 1



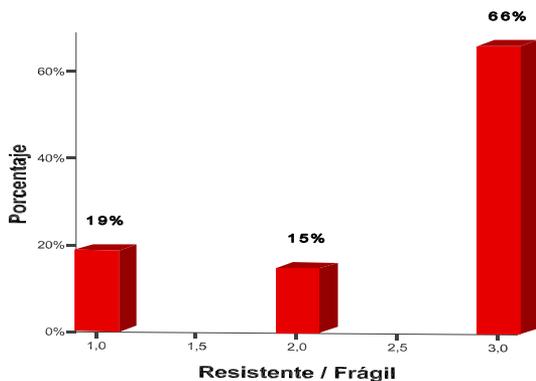
Como se ve, el 76% de la muestra considera a los adultos mayores como conservadores, es decir, poco conectados con el mundo actual, viviendo en esta época

pero perteneciendo a otra. De acuerdo a los datos obtenidos del focus, es posible que esta imagen de adulto mayor conservador sea reflejo de sus propias experiencias con sus abuelos, tal como se lee en la siguiente frase:

«entonces (cuando sea adulto mayor) voy a sentir una extrañeza porque no voy a poder entender, hasta el lenguaje, mi abuela por ejemplo habla distinto, y creo que también cuando yo sea viejo los jóvenes van a vestirse distinto, o van a escuchar otras cosas, entonces tratar de acercarme a eso es como no se como que hay puentes que están cortados». Hombre, 20 años.

«No podía creer yo cuando mi abuelita me mandaba sus fotos y hasta aquí (manos al cuello) casi como que apenas se le veían los deditos y abuela pero como no te daba calor, no es que estaba acostumbrada, entonces, va a ser como lo mismo» Mujer, 21 años.

Gráfico 2



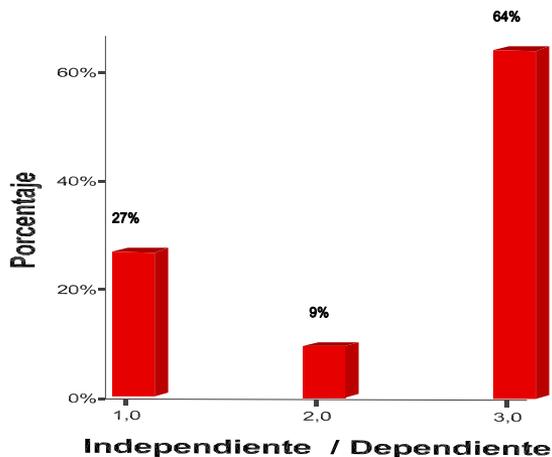
En cuanto al par Resistente/Frágil, vemos que el 66% de los jóvenes encuestados consideró a los adultos mayores como frágiles, de acuerdo a lo visto en los focus vemos que se tiende a oponer el par resistente/frágil, como una oposición de joven/viejo, como se ve en las siguientes frases de ambos focus:

«Sí hay una cosa que entiendo que es un maltrato hacia mi cuerpo, como trabajar hartó, pasar de largo y al otro día ir a clases y todo eso, porque de alguna manera soy joven entonces también en ese sentido tengo una perspectiva de debilidad física quizás más que nada, pero no física frente a la vejez, de alguna manera no se donde estaré ni como estaré, pero si se que voy a tener

que estar cuidándome» Hombre, 19 años.

«la parte física yo creo es lo que más achaca a la gente cuando ya llega a una edad... vieja, ya no puedes moverte, no tienes la misma libertad física que tenías antes para llegar y hacer las cosas que quieres hacer, o sea no vas a poder ir a la disco, bailar, pegarte el medio carretón y al otro día estar como si nada» Mujer, 21 años.

Gráfico 3



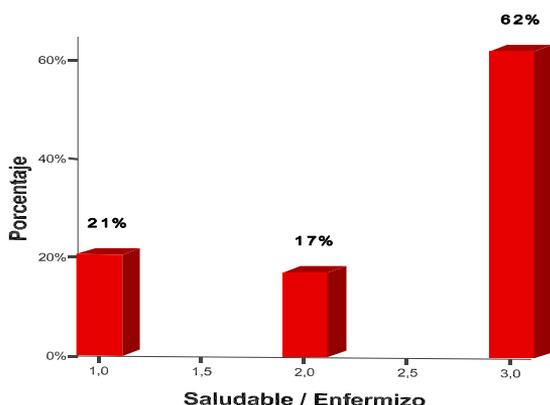
En cuanto al par Dependiente/Independiente, vemos que el 64% de los jóvenes considera a los adultos mayores como dependientes, al revisar los focus groups vemos que este es un tema más preocupante para las mujeres que para los hombres, especialmente por el número de veces que se tocó el tema en ambos (13 en los hombres y 27 en las mujeres).

«No quiero ser un cacho, no quiero ser una abuelita dependiente de todo el mundo, tratando de mantener la salud lo más que se pueda, tratar de no ser un cacho para los hijos, si es que tengo hijos, tratando de yo de mantener...» Mujer 20 años

«...Tratando de mantener la independencia» Mujer 20 años

«Sí, yo tengo hartó miedo, yo coincido totalmente con lo que dice el que yo creo que lo más terrible es que pierdes la independencia, o sea esa es una cuestión que oo me da mucho miedo, porque obviamente es como una regresión y es como muy loco que uno como persona que tiende a ser más racional y al progreso y todo volver a regresión como un niño es heavy» Hombre 22 años.

Gráfico 4



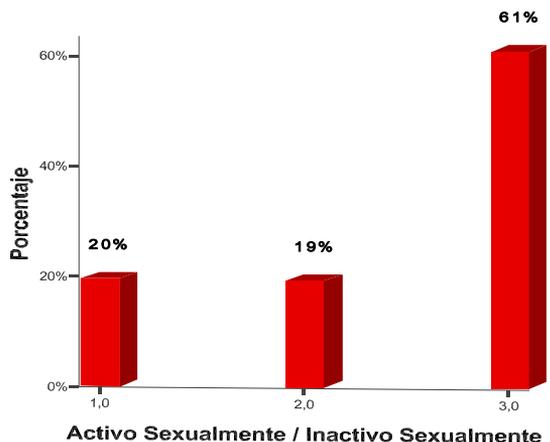
Para el par Saludable/Enfermizo vemos que el 62% de los jóvenes definió a los adultos mayores como enfermizos, y que el tema pasa a ser especial para las mujeres debido a la menopausia:

«por ejemplo una mujer que halla tenido pucha,... 2 hijos que es como el promedio y no tomó suficiente leche, descalcificación, ya a lo mejor va a ir caminando por la calle y se va a caer, se va a quebrar la cadera, un hombre no tanto entonces en ese sentido si influye en tu vida cotidiana» Mujer 20 años.

«Yo me pongo a robar bancos si veo que voy a tener achaques» Hombre, 19 años.

«No se a mi en ese caso me gustaría que aprobaran la eutanasia (risas), o sea si estoy muy mal que ya no puedo moverme y estoy muy enferma ya, no más» Mujer, 21 años.

Gráfico 5



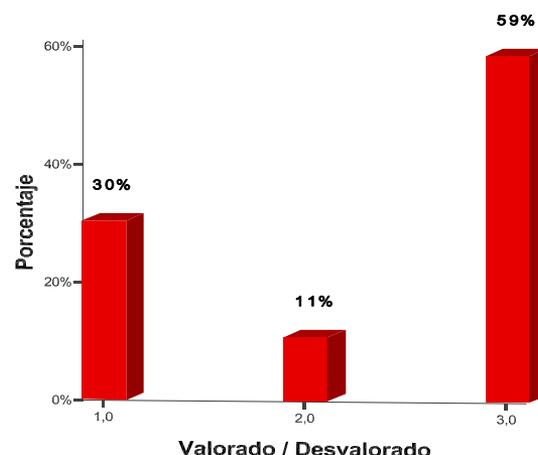
En cuanto al par que hace referencia a la sexualidad de los adultos mayores vemos que el 61% de los jóvenes los considera inactivos sexualmente, mientras que sólo el 20% considera que pueden mantener su sexualidad activa. Se observan diferencias en hombres y mujeres en cuanto a como vivir su sexualidad en la vejez y lo que significa para ellos.

«es que yo creo que, por lo menos una vez leí entrevistas a muchos abuelitos sobre eso, y fue como que muchos abuelitos estaban súper felices de haber redescubierto el sexo en la tercera edad, había una señora que decía ahora es todo tan fácil porque no tengo que preocuparme que el niño se despierte, que la guagua está en la otra pieza, que puedo quedar embarazada» Mujer 21 años.

«De seguro eso ya existe cachai, el punto es que tanto efectivamente uno puede tener relaciones sexuales...» Hombre 20 años.

«...O sea es que llega cierta edad en que ya eso...» Hombre 21 años.

Gráfico 6



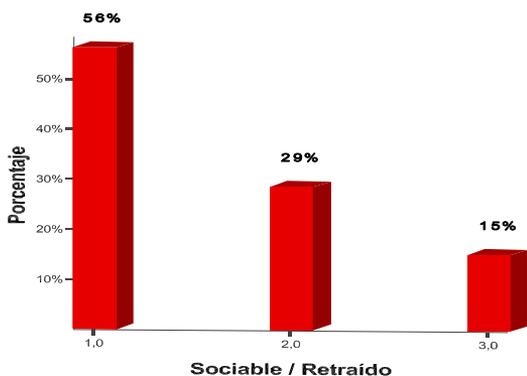
En cuanto al par Valorado/Desvalorado vemos que el 59% de los jóvenes considera a los adultos mayores como desvalorados, se advierte que hay un cambio en cuanto a la valoración que tenían los adultos mayores en el pasado a la que tienen hoy en día. Al mismo tiempo, se liga la valoración ala pertenencia al mercado laboral.

«tendemos a rechazar por... por lo que puede aportar esa generación porque son anticuados y

cosas así y en verdad algunas veces son así algunas veces lo que ellos pueden aportar no está de acuerdo con lo que verdaderamente está pasando pero sí tienen mucho que... que ya no se valora como antes» Mujer 19 años.

«Si, yo creo que el problema es ver a los viejos como un objeto, y no apreciar su subjetividad, porque yo digo un objeto y veo si tiene utilidad o no tiene utilidad, entonces un objeto no tiene utilidad y es prácticamente desechable» Hombre 20 años.

Gráfico 7



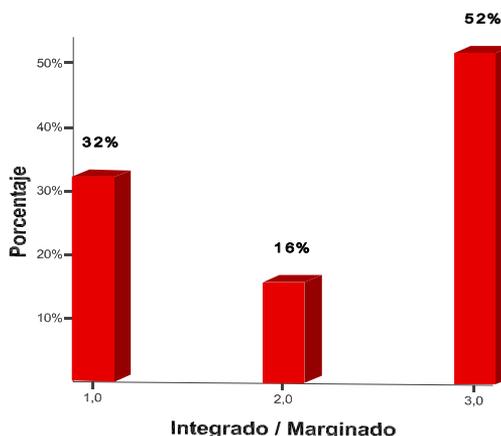
En cuanto al par Sociable/Retraído, se observa que hay una valoración positiva de los adultos mayores, siendo este uno de los 3 pares positivos de los 16 utilizados en la encuesta. De hecho, el 56% de los jóvenes afirmó que los adultos mayores eran sociables, mientras sólo un 15% afirmó lo contrario, es decir, que eran retraídos. La sociabilidad es asociada principalmente con la familia y con el barrio como se ve en las siguientes frases:

«eso no significa que yo vea la vejez como alguna señora triste abandonada en la casa leyendo todo el día, para nada, al contrario yo creo que es importante mantenerse activo y mantener lazos afectivos con las personas eso es fundamental para sentirse en cierto grado feliz en la vida si es que existe la felicidad» Mujer, 20 años.

«Yo siento que el anciano recoge, logra una transmisión de experiencia pero, como en el plano familiar en términos generales, en cuanto a la familia, en mi caso mis abuelos, uno era así» Hombre 20 años.

«así me imagino como la abuelita del barrio y la que hace galletas, una abuelita bacan así» Mujer, 20 años.

Gráfico 8

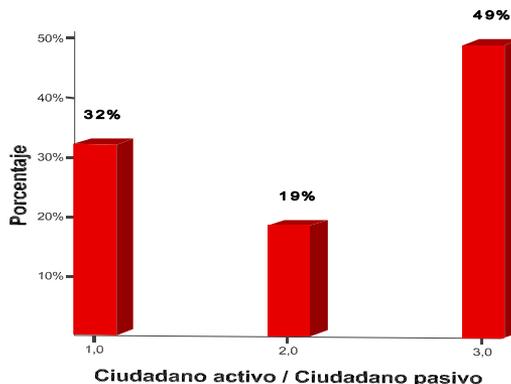


Como vemos en el gráfico, los estudiantes en un 52% definieron que los adultos mayores son personas que normalmente son marginados, frente a un 32% que considera que estos están integrados en la sociedad. Un 16% de los estudiantes no manifestaron valoración respecto a este par.

«Quizás tampoco las personas que estuvieron a tu alrededor les generaste algún sentimiento para que te apoyaran o estén contigo y hay mucha gente que no... no se como decirlo, pero de alguna forma no han generado nada y entonces no tienen como sustentarse por eso están solos porque tampoco» Mujer, 19 años.

«Anciano que vive en la fundación las rosas que tiene que recibir ayuda porque tiene algún problema físico y más encima nadie quiere hacerse cargo de el, y más encima no tiene como una familia que lo acoja sino que no, lo dejaron botado entonces» Hombre, 21 años.

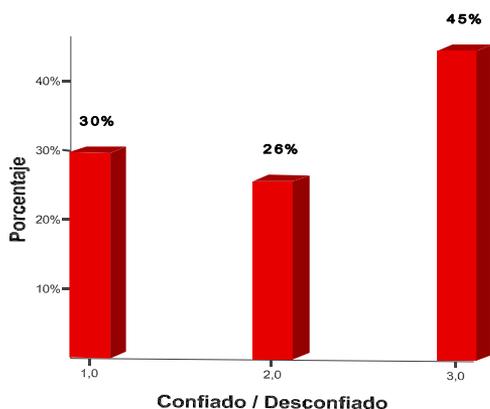
Gráfico 9



Para el par que hace referencia a si los adultos mayores son pasivos o activos en tanto ciudadanos, vemos que en un 49% los estudiantes los consideran pasivos en tanto ciudadanos, mientras que un 32% de ellos consideran por el contrario que los adultos mayores son ciudadanos activos. También se observa que un no despreciable 19% se mantiene neutral frente a esta pregunta.

«Con respecto a eso, yo tengo por ejemplo dos abuelos, una que pasa enferma y otra que es muy activa, y yo la tomo como ejemplo porque en todo momento encuentra algo que hacer, se mueve en cursos que dictan en cualquier comuna, y va para allá y toma micro y es súper activa y no depende de nadie y eso que no tiene mucha plata mi abuela pero igual se las ingenia, o sea busca trabajo por ahí de repente pero...» Mujer, 22 años.
 «Pensándolo a lo mejor nosotros, que nosotros le ponemos esa connotación negativa en cuanto a la pasividad del viejo, quizás ponte tu en otras culturas es absolutamente normal tener esa pasividad y que sean destinados a sólo transmitir conocimiento cachai» Hombre, 20 años.

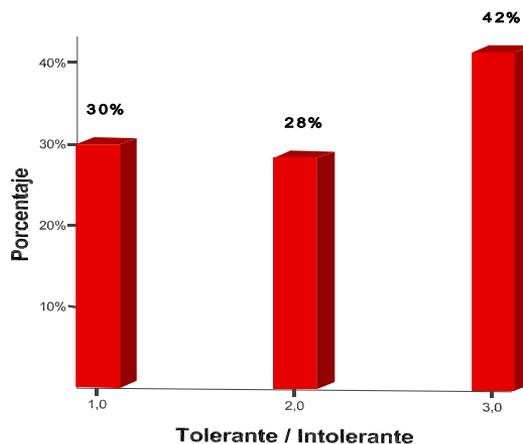
Gráfico 10



De acuerdo a los resultados del diferencial semántico, respecto al par confiado/desconfiado las opiniones se encuentran un tanto más dispersas que en otros pares. Si bien un gran porcentaje de los estudiantes, en un 45%, consideran que los adultos mayores son personas desconfiadas, un 30% opina lo contrario, que se

trata de personas confiadas. Mientras que un 26% de los estudiantes no manifiesta opinión respecto a este par.

Gráfico 11



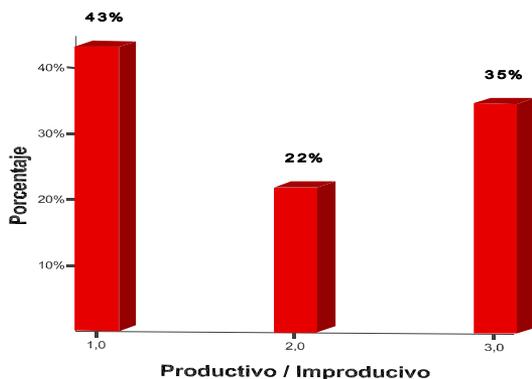
Respecto al par tolerante/intolerante, sucede algo similar que para el par anterior por la dispersión de los datos. Los estudiantes en un 42% opinan que los adultos mayores son personas intolerantes. Por el contrario, un 30% de los estudiantes opinan que los adultos mayores se caracterizan por ser personas tolerantes. Sin embargo, un no menor porcentaje de 28% de estudiantes se mantuvieron neutrales o no manifestaron opinión respecto a este par.

«Tengo más tolerancia de la que ellos tienen, entonces creo que yo voy a ser más tolerante y que voy a aceptar las modas más fácilmente, si se visten, no se de plateado y especialmente (risas)» Mujer 20 años.

«Entonces haz visto tanta cosa pasar que puedes tener, quizás no es que en todos los casos sea así, pero puedes tener un mayor grado crítico, entonces también es por eso que a los viejos les dicen cascarrabias, o dicen aaa que alegador este viejo, no, tiene que ver con que con cada experiencia tengai un caso de comparación» Hombre 23 años.

«Nosotros vamos a ser más tolerantes con nuestros nietos que quizás nuestros abuelos con nosotros o quizás vamos a ser más indiferentes» Hombre 23 años.

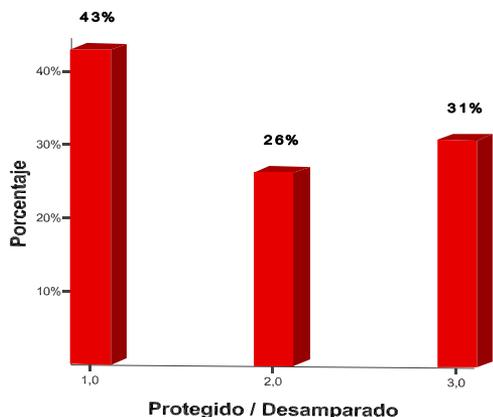
Gráfico 12



Para el par productivo/improductivo, vemos que se genera un giro respecto de la valoración hacia el adulto mayor, dado que como vemos en el gráfico, el 43% de los estudiantes consideran a los adultos mayores como personas productivas, frente a un 35% de los jóvenes que los consideran improductivos. El porcentaje de estudiantes que se mantienen neutrales frente a este par es del 22%.

«Todos los pueblitos de allá tienen su club de ancianos y se juntan hacer cosas, hacen sus reuniones su gimnasia, sus viajes y un montón de cosas entonces, también otros trabajan, no se cultivan la tierra y cosas así, y no he visto eso de viejitos abandonados que sin que no hagan nada inactivos» Mujer

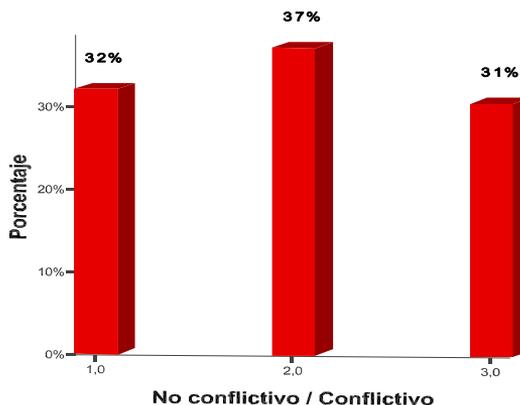
Gráfico 13



En el par protegido/desamparado sucede algo similar que con el par anterior. Vemos que la tendencia de valoración negativa ha cambiado. Un 43% de los estudiantes consideran que los adultos mayores son personas protegidos, mientras que un 31% los consideran desamparados. Un 26% de los jóvenes universitarios se mantienen neutrales y sin opinión respecto a este par.

«Es que yo creo que también, va por una parte, no estoy diciendo que sea la única, por la experiencia personal, porque por lo menos para mí a familia es como, ya, si no me llevo tan bien con mi familia pero están ahí, eso hay que decirlo, están ahí, y se preocupan, y te quieren, y todo entonces igual la experiencia yo creo que si voy a tener una familia» Mujer, 22 años.

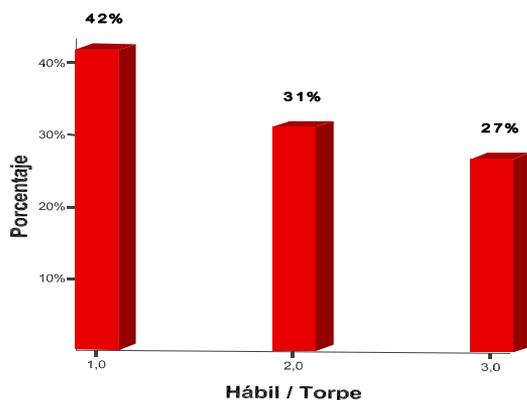
Gráfico 14



De acuerdo a los resultados de la encuesta vemos en el gráfico que para este par No conflictivo/conflictivo no existe un consenso entre los jóvenes, mostrando porcentajes similares en ambos extremos. Es decir, no existe una valoración positiva o negativa, sino que existe una división en las opiniones. Un 31% considera que los adultos mayores son conflictivos, y un 32% consideran que no lo son. Asimismo, un 37% no reflexiona sobre este par, vale decir, no tiene una opinión formada respecto a estos conceptos.

«Igual mis abuelos se la llevan peleando todo el día, pelean un rato, después se contentan, pelean de nuevo y se contentan, pero se quieren tanto cachai que es como ya, peliemos?» Mujer, 20 años.

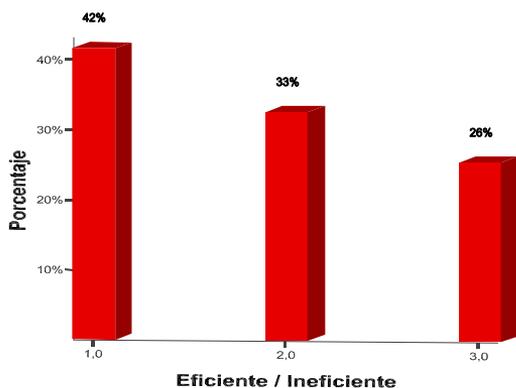
Gráfico 15



Para el par Hábil/Torpe vemos que aparece nuevamente la tendencia de la valoración positiva, ya que un 42% de los estudiantes consideran que los adultos mayores son personas hábiles, frente a un 27% que los consideran torpes. Un no menor 32% de los jóvenes no emitieron valoración alguna.

«La necesidad tiene mucho que ver porque mis papás han aprendido a usar cosas y mis abuelos también, pero por necesidad, mi abuela aprendió a usar el mail, porque tiene dos hijos que están en Francia entonces se mandan fotos, de forma impresionante» Mujer, 22 años.

Gráfico 16



La tendencia de la valoración positiva continúa para el par Eficiente/ineficiente. El 42% de los jóvenes universitarios consideran que los adultos mayores son personas eficientes, mientras que sólo un 26% los conside-

ran ineficientes. A pesar de ello, un 33% de los estudiantes no manifiestan valoración respecto a este par de adjetivo.

«Yo creo que se trata de las necesidades por que por ejemplo mi mamá, tampoco, no usaba el celular, y ahora se mandan mensajes de texto con las amigas entonces como que... y yo no le enseñé, ella aprendió sola porque quiso» Hombre, 23 años.

En síntesis, se puede ver que los pares de adjetivos referidos a los atributos físicos de los adultos mayores son los que se evalúan de forma negativa, tales como Sexualmente activo/Inactivo, Saludable/Enfermizo, etc., mientras que los pares de adjetivos referidos a las capacidades de los adultos mayores, tales como Hábil/Torpe, Eficiente/Ineficiente, Sociable/Retraído, son los evaluados de forma más positiva por los jóvenes universitarios.

IV. Profecía autocumplida

«entonces pasa de que la gente ya se siente inútil inservible, dependiente de otra gente porque ya todo el mundo lo convenció de que ya no sirve». Mujer 20 años.

Estas imágenes de los adultos mayores pasan luego de ser estereotipos asociados a un grupo externo, a ser luego estereotipos asociados a sí mismos, es decir, auto-estereotipos. De acuerdo a Becca Levy (2003), los niños internalizan los estereotipos marcando así la pauta de cómo será su propia vejez, estos estereotipos tendrían primacía por sobre la experiencia con adultos mayores, de ahí que en estudios se llegue a la conclusión de que el contacto con adultos mayores no influye en los prejuicios hacia ellos (Melero, 2002). Siguiendo a Levy, se ha visto que los adultos al acercarse a la tercera edad siguen manifestando conductas negativas, pasando por un período de aceptación, luego del cual se describen a sí mismos como personas mayores, de esta forma, mientras más fuerte es el estereotipo, más resistencia hay por parte del adulto mayor a identificarse con este grupo de edad, tanto así que en un estudio citado por la autora se vio que adultos entre 55 y 75 años tienden a describirse a sí mismo como adultos jóvenes, evitando ser considerados como adultos mayores (Levy, 2003).

De ahí que en el presente trabajo se plantea la idea de la **profecía auto cumplida**, la cual, según su definición en el campo de la psicología, serían expectativas que se traducen en conductas dado que la misma per-

sona hace cosas para que se cumplan, por lo general sin que se de cuenta (Davidoff 1989:307). Es decir terminan siendo los adultos mayores quienes se autodiscriminan dado que en un momento crearon prejuicios sobre un grupo social y luego pasaron a pertenecer a él.

Como vimos a partir de los resultados del estudio, las imágenes que los jóvenes universitarios tienen de la vejez, del envejecimientos, y de las personas que viven esa etapa de la vida, en su mayoría –salvo algunas diferencias mínimas– están asociadas a imágenes negativas de dicha etapa, haciendo referencia a las pérdidas de capacidades de las personas mayores, la postura conservadora que se va radicalizando a medida que pasan los años, a que las capacidades e intereses decaen o desaparecen, etcétera.

En este contexto, este proceso social, de construcción de imágenes negativas de la vejez y el envejecimiento puede traer múltiples consecuencias para los futuros adultos mayores, dado que por el hecho de creer que los adultos mayores son, por ejemplo, inactivos, se vuelven ellos mismos inactivos, pudiendo esta conducta producir una acelerada pérdida de capacidades, la que genera a la vez pasividad, inactividad y aislamiento (Melero, 2002).

Es decir, luego que los adultos mayores se identifican con la imagen negativa de vejez que formaron desde jóvenes, comienza un espiral de pérdidas en sus habilidades, volviéndose cada vez más dependientes. Así lo demuestra un estudio realizado en Estados Unidos, en el cual se vio como se tiende a producir un círculo vicioso entre el miedo a las caídas, reducción de actividades, pérdida de fuerza muscular, pérdida en el control de la postura y equilibrio y finalmente dificultades para realizar actividades de la vida diaria (Delbaere et al, 2004). Es decir, a partir de una idea se produce un efecto físico en los adultos mayores.

Este efecto también se ha observado de forma inversa. En un estudio realizado con adultos mayores se les dividió en 2 grupos, enfrentando a unos a imágenes subliminales de estereotipos positivos y a otros negativos, se observó que el primer grupo experimentó un aumento significativo en la velocidad y equilibrio al andar, siendo comparable su movimiento al de los adultos mayores luego de semanas en programas de ejercicio. Al mismo tiempo, se vio en otro estudio que los adultos mayores expuestos a estereotipos positivos tendían a aceptar con mayor facilidad intervenciones médicas de por vida, mientras que quienes se expusieron

a estereotipos negativos tendían a rechazar este tipo de tratamiento (Levy, 2003).

Otro efecto de los estereotipos al ser autoestereotipos es el hecho de que marcan una pauta sobre las actividades que deben o no deben realizar los adultos mayores, de esta forma, la idea de que quienes trabajan es la población menor de 60 años hace que existan conductas discriminatorias en el momento en que un adulto mayor desea seguir trabajando, poniéndoles una serie de obstáculos al momento de buscar o mantener un trabajo, siendo cuestionados y aconsejados de volver al retiro, lo cual termina por concretarse a pesar de los posibles deseos del trabajador de seguir perteneciendo al mercado laboral (Solem 1998).

En este sentido, Moragas Moragas en su libro *Gerontología Social* (Barcelona, 1995) explica que la definición contemporánea de trabajo es incompatible con la definición de ancianidad (para nosotros adulto mayor): «el trabajo es cosa de adultos y jóvenes». Para el autor, trabajo y ancianidad se consideran en la sociedad industrial realidades opuestas o al menos difícilmente compatibles, evocando roles contradictorios: «*trabajo* (rol activo): productivo, generador de renta, exigencia físicas, psíquicas y sociales; ritmo intenso, obligación carga responsabilidad. *Ancianidad*: no productivo, perceptora de pensión, poca aptitud física y psíquica, ritmo vital lento, exención de obligaciones y responsabilidades» (Moragas Moragas, 2005:156) Si bien el autor plantea que esta caracterización es simplista, no obstante en la actualidad la ancianidad sigue configurándose como un período de la vida caracterizado por la ausencia de trabajo, lo que a su vez se refleja en los términos utilizados para referirse a los adultos mayores: clases pasivas, jubilados, cesantes, pensionistas, lo cual termina afirmando las imágenes de ancianidad-no trabajo que circulan en la sociedad.

V. A modo de conclusión

A lo largo del trabajo hemos presentado los resultados que se obtuvo del estudio, llegando a la conclusión que los jóvenes hoy en día en Chile perciben la vejez y el proceso de envejecimiento como una etapa donde *la vida pareciera haberse extinguido y sólo resta esperar la muerte*.

Las imágenes son elocuentes y hablan por sí solas. Según los estereotipos que los universitarios chilenos, la vejez se asocia a la decadencia, a la pérdida tanto de capacidades, de intereses, en fin de sentido de la vida misma.

Esto es particularmente un problema por dos motivos. Por un lado, porque como decíamos más arriba, contribuyen -sin quererlo probablemente- a través de los estereotipos que construyen, a lo que hemos denominado **profecía auto cumplida**, es decir, generan una serie de expectativas a partir de estas imágenes negativas de la vejez de cómo deben ser las conductas de las personas que pertenecen a ese ciclo de la vida. Asimismo es un potencial problema dado que estos universitarios, que hoy son jóvenes, el día de mañana se espera que lleguen a viejos, y entonces se verán enfrentados a los estereotipos que ellos mismos construyeron, dado que en un momento crearon prejuicios sobre este grupo social al cual llegarán en algún momento a pertenecer. Finalmente, mediante el empleo de técnicas cualitativas y cuantitativas fue posible observar las atribuciones que hacen los jóvenes a los adultos mayores como, al mismo tiempo, indagar en diferencias de género en torno a ellas. El uso de ambas técnicas responde a la necesidad de poder con mayor información y así poder explicar mejor forma las imágenes que atribuyen los jóvenes a los adultos mayores.

Bibliografía

- BAYER, Kathy. *The Anti aging trend*. Journal of Communication, Culture and Technology gnovis.georgetown.edu
- BAZO, María Teresa. *Vejez dependiente, políticas y calidad de vida*. 1998. Universidad del País Vasco, Departamento de Sociología. Paper 56. España.
- CHASTEEN, Alison. 2005. *Seeing eye-to-eye: Do intergroup biases operate similarly for younger and old adults?*. En: The international Journal of Aging and Human Development. Vol 61(2) 123-139.
- DAVIDOFF, Linda. 1989. *Introducción a la psicología*. Ed. McGraw-Hill. Mexico.
- GÓMEZ CARROZA, Teresa. (2003). «Heteroestereotipos y autoestereotipos asociados a la vejez en Extremadura». *Tesis Doctoral*, Universidad de Extremadura, Facultad de Formación del Profesorado, Departamento de Psicología y Sociología de la Educación, Cáceres, España.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS. 2004. *Chile: Estimaciones y proyecciones de población por Sexo y Edad. País Urbano-Rural*. Disponible en: http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/demografia_y_vitales/proyecciones/Informes/Microsoft%20Word%20-%20InforP_UR.pdf
- LEVY, Becca. 2003. *Mind Matters: Cognitive and physical effects of aging self-stereotypes*. En: Journal

of Gerontology: Psychological Sciences, Vol 58B, N° 4, 203-211.

MELERO, Jusi y BUZ, José. 2002. *Modificación de los estereotipos sobre los mayores: análisis del cambio de actitudes*. IMSERSO, Estudios I + D + I, N°9. Disponible en: <http://www.imsersomayores.csic.es/documentos/documentos/imserso-estudiosidi-09.pdf>

MORAGAS MORAGAS, R.(1995). Gerontología Social: Envejecimiento y calidad de Vida. Ed. Herder, España.

PALMORE, Erdman. 1999. *Ageism, negative and positive*. Springer publishing Company, New York.

ROBINSON, Barrie. *Ageism*. University of California at Berkeley. United States. <http://socrates.berkeley.edu/~aging/ModuleAgeism.html>

SOLEM, Erik. *Too old to work?*. Norwegian Journal of Epidemiology. 1998;8(2) 157-164. Norway,

UNITED NATIONS. 2002. *World population aging: 1950 – 2050*. Population Division of the Department of Economic and Social Affairs of the United Nations Secretariat. Disponible en: <http://www.globalaging.org/ruralaging/world/ageingo.htm>

UNITED NATIONS. *World population prospects: The 2006 revision and World Urbanization prospects: The 2005 revision*. Population Division of the Department of Economic and Social Affairs of the United Nations Secretariat. Disponible en: <http://esa.un.org/unpp>